



## Capítulo 1213

### Pidiendo Misericordia

Después de consumir los recuerdos de la Diosa Dragón Yeyou, inmediatamente comenzaron a aparecer imágenes dentro de la cabeza de Yuan.

Estas imágenes eran claramente recuerdos de la Diosa Dragón, pero Yuan no tenía tiempo para entregarse a sus recuerdos en este momento.

—¿Q-qué hiciste ahora?! —rugió el patriarca Liang, con un tono aterrorizado y confundido. Su expresión parecía la de alguien que acababa de presenciar un fantasma.

Yuan lo miró con indiferencia y preguntó: "¿Dónde conseguiste esa escama? Si me lo dices, te diré lo que hice".

El patriarca Liang apretó los dientes. Aunque no quería responderle, quería saber qué había sucedido, así que respondió a regañadientes: «Me lo transmitieron mis antepasados... y me dijeron que lo tenían antes de venir a este mundo... Eso es todo lo que sé».

Esto hizo que Yuan se preguntara si la Familia del Dragón Azur tenía alguna relación con la Diosa Dragón, o si simplemente encontraron la escama por casualidad.

De todos modos, no tenía ninguna intención de perdonar al Patriarca Liang o a la Familia del Dragón Azur por amenazar a la Familia Xi.

"Ya veo." Murmuró Yuan con calma, antes de preparar al Señor Empíreo.

Cuando el Patriarca Liang vio esto, su cuerpo se tensó inmediatamente.

¡Espera! ¡Dijiste que me contarías qué le hiciste al Dios Dragón si te contaba cómo lo conseguí!

"Lo consumí", respondió Yuan con indiferencia, antes de volar hacia el Patriarca Liang con una mirada asesina.



El Patriarca Liang sintió cómo se le elevaban las escamas. Aunque el aura de Yuan no cambió tras consumir los recuerdos de la Diosa Dragón, su atmósfera se transformó ligeramente.

Se sintió más frío y más cruel con el Patriarca Liang, quien estaba en completo pánico, ahora que su carta del triunfo no hizo nada para detener a Yuan.

—¡Espera! ¡Hablemos de esto! —suplicó el patriarca Liang cuando Yuan llegó a su lado.

Sin embargo, Yuan ignoró sus súplicas y arrojó el cuerpo del Patriarca Liang como si fuera un saco de arena.

Después de varios momentos de humillación, Yuan dejó de jugar y le cortó uno de los brazos.

"¡Aaaaahh!" El patriarca Liang lanzó un rugido fuerte y doloroso que viajó kilómetros.

"¡Mi Señor!" El general Zheng detuvo su pelea con Xi Meili, después de escuchar el grito.

"¡No puedes apartar la mirada!" Xi Meili se volvió más agresiva al ver a Yuan dominar al Patriarca Liang. Su motivación se disparó, a pesar de que hacía unos momentos estaba perdiendo ligeramente.

¡Suéltame! ¡Ya no tengo tiempo para jugar contigo! —rugió el General Zheng, mientras desataba toda su energía espiritual contra Xi Meili, pues ya no le importaba si la mataba o no.

Xi Meili hizo todo lo posible para resistir la energía espiritual, pero solo pudo bloquear el 90 por ciento, antes de que el resto la enviara volando.

Mientras tanto, el general Zheng voló hacia la dirección de Yuan y el patriarca Liang.

"¿Adónde crees que vas?!" Xi Meili se estabilizó rápidamente antes de perseguir al General Zheng, quien era un poco más rápido que ella.

A cierta distancia, Yuan arrojó al Patriarca Liang unas cuantas veces más, antes de cortarle el segundo brazo.

El patriarca Liang sabía que no tenía ninguna posibilidad de derrotar a Yuan en este punto y se rindió por completo.



Después de que le cortaron el segundo brazo, el patriarca Liang se arrodilló en el suelo con una mirada extrañamente tranquila en su rostro.

"¿Qué haces? Sabes que no te perdonaré, aunque te inclines para pedir perdón", preguntó Yuan ante el Patriarca Liang.

"No pido perdón. Pido misericordia", respondió con calma el patriarca Liang.

Dejaré de luchar y te daré mi vida. Sin embargo, antes de que me mates, quiero que sepas que la mayoría de mis hijos desconocen mis ambiciones y son completamente inocentes. Si después de esto insistes en masacrar a mi familia, recuerda que estás matando a personas cuyo único delito es ser parte de mi familia.

Yuan entrecerró los ojos levemente después de escuchar esto y respondió con calma: "No tengo intenciones de perseguir a tu familia. Dejaré su destino en manos de la familia Xi, y estoy seguro de que la familia Xi también investigará todo a fondo".

El patriarca Liang dejó escapar un suspiro de alivio después de escuchar la respuesta de Yuan, y cerró los ojos con calma, esperando en silencio su muerte.

—¡Ni se te ocurra ponerle tus sucias manos encima! —resonó la voz del general Zheng al llegar finalmente a su ubicación.

Sin embargo, casi como si no pudiera escuchar al General Zheng, Yuan blandió su espada sin dudar, decapitando al Patriarca Liang en un movimiento rápido.

"¡Mi Señor!" rugió el General Zheng, y al llegar ante Yuan con los ojos inyectados en sangre, desató contra él cada onza de energía espiritual de su cuerpo.

Yuan no dijo nada y simplemente miró al General Zheng, antes de lanzarle casualmente un puño.

El puño aparentemente indestructible de Yuan atravesó la energía espiritual del General Zheng como si nada, antes de golpearlo directamente en la cara.

¡BANG!



La cabeza del general Zheng explotó como un globo, y su cuerpo sin cabeza se desplomó justo al lado del cuerpo del patriarca Liang.

Xi Meili se detuvo lentamente, mientras miraba a Yuan con los ojos muy abiertos.

Ella sabía que Yuan era insondablemente poderoso, pero no creía que fuera tan poderoso como para poder matar a dos Soberanos Espirituales en un abrir y cerrar de ojos.

Después de salir de su aturdimiento, se acercó a él nerviosamente.

"E-Estás bien, Yuan?" le preguntó en voz baja.

La expresión fría en el rostro de Yuan se suavizó de inmediato y se giró para mirarla con una cálida sonrisa.

"Estoy bien. ¿Y tú? ¿Estás herida?"

"Solo unos rasguños. Estaré bien", dijo Xi Meili con una sonrisa forzada. Aunque su cuerpo parecía estar perfectamente bien por fuera, tenía algunas heridas internas, como huesos rotos, pero no era nada grave, y esas heridas sanarían fácilmente para una Bestia Divina como ella.

Yuan lo sabía, y cuando Xi Meili vio su expresión, dijo rápidamente: "No te preocupes, estoy bien. De todos modos, aún no hemos terminado, ya que el ejército de la Familia del Dragón Azur sigue marchando hacia nuestra ciudad, sin mencionar a la Familia del Dragón Esmeralda".

Yuan asintió: "Muy bien, tratemos primero con el resto de la Familia del Dragón Azur".

Sin embargo, justo cuando comenzaron a moverse, Yuan de repente sintió dos presencias familiares volando en su dirección a gran velocidad.

"¿Qué pasa?" le preguntó Xi Meili.

Aunque no necesitó una respuesta, ya que también sintió esas presencias un momento después.

Efectivamente, Xi Shengmo y Xi Mingze aparecieron ante ellos poco después.